

¿QUÉ IMPORTA CUÁNTO DURAN LAS PILAS?

Por

RAFAEL VELÁSQUEZ STANBURY, GUSTAVO RONDÓN CORDOVA, FEDERICO
LORENTE

SHOOTING DRAFT

EXT. ACERA DE AVENIDA. DÍA

HERMES(32), un hombre moreno, de estatura alta y contextura normal, vestido de estilo clásico pantalón y camisa manga hasta los codos, recorre la acera con un caminar con paso decidido. Lee un periódico, en el cual hay un titular que dice: "Dólar oficial a 1900, dólar negro a 3400. El mercado paralelo no lo para nadie". HERMES hace un gesto de interés en la noticia pero luego dobla el periódico y lo pone bajo su brazo.

Al llegar a una esquina, se detiene en un puesto de empanadas y café, el cual es atendido por una SEÑORA(35), de aspecto humilde.

HERMES

Me da un guayoyito, por favor.

SEÑORA sirve el café de un termo y se lo da a HERMES, quien comienza a tomarlo con cierta cautela pues está muy caliente. Luego de un sorbo nota que el puesto que está al lado es de venta de pilas alcalinas, el cual es atendido por VENDEDOR(45), un hombre moreno de aspecto humilde.

VENDEDOR

¡Cuatro por mil, cuatro pilas alcalinas por mil!

HERMES lo mira con atención y con cara curiosa se le acerca a VENDEDOR.

HERMES

Maestro, ¿cuánto duran esas pilas?

VENDEDOR

Muchísimo.

HERMES

¿Muchísimo cuánto?

VENDEDOR

No sé...como ocho horas.

HERMES

No. Duran más. Duran como 10 horas.

VENDEDOR

¿Y para qué me preguntas si ya sabes cuánto duran?

HERMES

Para ver si me dices que duran 10 horas.

VENDEDOR
Pero no duran diez horas.

HERMES
(burlón)
Serán las tuyas las que no duran.

HERMES se voltea y VENDEDOR lo mira con cara de odio.

HERMES bebe el último sorbo del guayoyito y bota el vasito en una papelera en la esquina.

EXT. CRUCE DE AVENIDA. DÍA

HERMES mira el semáforo y comienza a cruzar la gran avenida junto a unas pocas PERSONAS (4) que caminan a diferentes velocidades y cada quien en lo suyo.

Cuando va por el medio de ella y está llegando a la isla que separa los dos sentidos de la avenida, tropieza y cae aparatosamente. El periódico vuela por el aire. Rápidamente, se recupera y queda de rodillas en el suelo. En esa misma posición comienza a sacudirse los pantalones y la camisa. Luce apenado por su torpeza y comienza a amarrarse la trenza de los zapatos. Mientras amarra las trenzas, voltea su mirada repentinamente como si algo llamara su atención. Repite el gesto varias veces hasta que decide acercarse al orificio que tiene enfrente que es de un desagüe de avenida.

Con extrañeza se acerca cada vez más y comenzamos a oír una voz lejana.

VOZ
¡Ayúdenme!, ¡auxilio!, Sáquenme de aquí... ¡auxilio!

HERMES se asombra por lo que escucha y acerca más su oído al hueco de la acera y comienza a tratar de prestarle más atención al asunto.

La voz continúa ahí, gritando las mismas frases de auxilio que varían en desesperación. Vemos a HERMES sobre sus rodillas y manos en el piso, escuchando la voz. De pronto, se escucha una voz que proviene del exterior.

POLICIA
¿Ciudadano, qué le ocurre?

Es POLICIA(28), un agente de policía de tránsito, de estos muy bien uniformados.

HERMES

Oficial, yo escucho que de ese hueco salen gritos.

POLICIA

¿qué gritos de qué hueco?

HERMES

(exaltado)

De ahí, de la alcantarilla esa...
Es una voz de mujer gritando ahí.

POLICIA, se quita sus guantes blancos y se arrodilla para acercarse a la acera y al estar muy cerca también escucha la voz. POLICIA se asombra. Rápidamente se para del piso y se gira. Al hacerlo, ya hay varios TRANSEÚNTES(8) que están de mirones y curiosos, comentando y preguntándose entre sí, qué es lo que ocurre. HERMES también está de pie ya. POLICIA se tropieza con uno de los mirones y rápidamente los aparta.

POLICIA

(sacando su radio)

Apártense señores, ¡sigan su camino!

HERMES

Ahí hay alguien metido en esa vaina.

POLICIA

Un momento, caballero. Antes que nada vamos a llamar a otros funcionarios para que abran esa alcantarilla.

HERMES

Pero apúrese, esa mujer está desesperada.

Los transeúntes se ponen más curiosos y comienza a trancarse la vía a raíz del grupo de personas que se agrupan sobre la calle. POLICIA se aleja con el radio en la mano y comienza a comunicarse.

HERMES (CONT'D)

(a los transeúntes)

Yo me agaché para amarrarme las trenzas y escuché a la mujer esa pegando unos gritos horrorosos.

EXT. CRUCE DE AVENIDA. DIA

POLICIA y HERMES están al lado de una tapa de alcantarilla contigua al hueco de la acera, tratando de abrirla con un cinturón de hombre. La cantidad de transeúntes ha crecido ya y hacen muy incómodo el trabajo alrededor de la alcantarilla. La labor de POLICIA y HERMES es inútil porque no es muy experta. Se oyen en el bullicio unas sirenas y unos frenos de carros. Se empiezan a escuchar otras voces.

VOCES

(con autoridad)

Señoras y señores, se les agradece despejar el área, por favor.

Entran varios policías y comienzan a acordonar el área inmediatamente y empiezan un forcejeo con los mirones, quienes no dejan de dar versiones de lo que ocurre. HERMES se aparta de la alcantarilla y se queda junto a POLICIA, quien va a hacia los otros agentes a contar lo sucedido. Están hablando y se escucha otro frenazo violento de vehículo. Los agentes voltean y se baja REPORTERA (30), una chica reportera de tv quien viene apresurada y decidida, junto a su CAMAROGRAFO(30), listos para cubrir el hecho noticioso. Los AGENTES lucen desconcertados ante la presencia del equipo reporteril. El caos alrededor de la zona acordonada es cada vez mayor.

HERMES mira a REPORTERA y luego a su alrededor donde reina el bullicio.

REPORTERA y CAMAROGRAFO se preparan para hacer su transmisión al canal, mientras los POLICIAS tratan de controlar el desorden de los curiosos. POLICIA se vuelve a acercarse a la alcantarilla y al instante le cae REPORTERA. HERMES se queda rezagado.

REPORTERA

(con tono de periodista
sensacionalista)

En un reporte para TV Noticias,
¿nos pueden informar de lo que está
ocurriendo?

POLICIA

(con cara de héroe y con ganas
de robar cámara)

Un transeúnte venía atrevezando la calle y cuando de pronto se percató de una voz que provenía de esta alcantarilla e inmediatamente yo me le acerqué para prestarle atención a lo que estaba ocurriendo y fue

(MORE)

POLICIA (cont'd)
entonces cuando yo también escuché
la voz.

REPORTERA
(continuando el reportaje))
¿Y usted ya tiene identificada la
identidad de la víctima? ¿Es
alguien de la zona?

POLICIA
Bueno, lo que ocurre es la
alcantarilla está cerrada, por lo
que el acceso a la misma es
bastante dificultoso, y no hemos
podido identificar porque no parece
pues responder a nuestras palabras.
Hemos acordonado el área, a fin de
efectuar la apertura de la misma
para efectuar el rescate respectivo
si es que existiese una persona
accidentada en el interior de la
misma.

REPORTERA
(a una señora curiosa)
Señora, cuénteme usted su versión
de los acontecimientos.

SEÑORA
Bueno, mira. Hay una mujer metida
ahí y no la terminan de sacar,
porque si algo tiene este municipio
es que aquí las emergencias nooo
mija, tardan una eternidad en
llegar.

REPORTERA
(a un motorizado que está ahí
de mirón)
¿Y usted qué opina de lo que está
sucediendo?

MOTORIZADO
(inventando porque no sabe)
Bueno yo creo que con esta
inseguridad uno nunca sabe.. ahí
está pasando algo que yo la verdad
no sé qué está pasando exactamente
pero igual yo no sé.

En ese momento una MUJER EMBARAZADA que está también cerca,
toma a la REPORTERA por el brazo y le señala a HERMES.

MUJER EMBARAZADA

Él es el que vio todo primero.

La REPORTERA mira fijamente a HERMES y se muestra negligente a entrevistarle. HERMES sólo la mira. REPORTERA, sin prestarle mucha atención a la mujer embarazada, se encamina hacia el policía y lo toma por un brazo.

REPORTERA

¿Nos puede mostrar la voz de la que habla para que el país se entere de este hecho tan impactante?

REPORTERA, CAMAROGRAFO y POLICIA caminan hacia el hueco para escuchar la voz, mientras continúa el reporte. El bullicio y la gente aumentan. HERMES se queda rezagado y luego de mirar atento al equipo reporteril y luego al acordonamiento de la zona, mira su reloj durante unos segundos. Sacude sus pantalones de nuevo y como queriendo pasar desapercibido y decide salir del baruyo general.

HERMES atravieza el cordón de mirones y camina en dirección contraria a la zona del desastre.

EXT. ACERA CONTRARIA. FACHADA DE EDIFICIO BAJO - DIA.

HERMES se para frente a un edificio bajo de oficinas. Se ve algo lujoso. Al lado está un módulo policial pequeño que no hay mucha gente en él. HERMES mira al edificio de oficinas, ve su reloj y luego se gira para ver la zona del desastre de nuevo. La mira atento.

HERMES permanece frente a la fachada del edificio. Del módulo policial salen un par de AGENTES rápidamente. Por detrás de HERMES le pasan un hombre, MARIO(30), y una mujer, LUCINDA (28). Son una pareja de adultos con aspecto interesante, vestidos con trajes casuales y sport, muy a la moda. La pareja viene con unos bolsos medianos y se frenan en la entrada de la oficina.

LUCINDA toca el timbre del intercomunicador. MARIO permanece a su lado.

INT. OFICINA DE PILI - DIA.

PILI(50), una señora encopetada, está sentada en un escritorio de la lujosa oficina. La acompañan MARIA(50), otra señora con estilo muy parecido, y LUISA(25), una chica joven, de aspecto muy coqueto y de buena presencia.

Se oye el timbre de la puerta.

PILI
(leyendo unos papeles)
Por fin llegaron los muchachos.
Ábreles la puerta.

EXT/INT. CAMIONETA - DIA

MUCHACHO 1 (35) y MUCHACHO 2 (30), dos hombres tipo gorilas, manejan una camioneta lujosa.

El carro está atascado en el medio del tráfico ocasionado por el desorden de la alcantarilla.

MUCHACHO 1
(viendo a MUCHACHO 2)
Le vamos a llegar tarde a la señora
Pili.

EXT. ACERA CONTRARIA. FACHADA DE EDIFICIO BAJO - DIA.

MARIO y LUCINDA están frente al intercomunicador a punto de hablar.

Repentinamente se escucha el timbre eléctrico que abre la puerta.

Ambos se extrañan por la apertura y se miran entre sí.

LUCINDA, sonríe y entra. MARIO sigue con la puerta abierta y HERMES, quien aún mira hacia la zona del desastre, gira 180 grados y camina hacia la entrada rápidamente. En la puerta, MARIO, con una leve sonrisa pícaro, mete su mano en el bolso.

INT. OFICINA DE PILI. - DIA.

HERMES, MARIO y LUCINDA entran intempestivamente a la oficina.

HERMES va al frente del grupo. LUCINDA trae dos armas tipo revólver en sus manos y MARIO viene igualmente con dos armas tipo pistola en sus manos.

Las tres mujeres se alteran y se asustan ante la visita inesperada. PILI, rápidamente mete las manos bajo el escritorio y comienza a sacar un arma larga absurdamente enorme.

LUCINDA recarga sus armas y le arremete directamente a PILI. Le hace un gesto negativo con su cabeza y trompita, mientras sonríe con ironía.

HERMES
 (sonriendo con ironía)
 Señoras, lávense el dulce que llegó
 la hormiga.

MARIO
 (le reclama a HERMES)
 No tienes que ser tan ordinario.

HERMES
 (con tono irónico y sonreído)
 Ordinario no. EXTRA-ordinario.

HERMES extiende un tape de plomo con violencia, pero sonriente malicioso.

INT. OFICINA DE PILI. DIA

LUCINDA ha agrupado a las señoras y a la joven y las tiene apretujadas en un pasillo mínimo, con las bocas tapadas con el tape de plomo. Las apunta sonriente y ágilmente.

MARIO, parado vigilante frente a la puerta, saca del bolso dos bolsos negros más y se los da a HERMES.

HERMES comienza a buscar en gavetas de los escritorios. Al abrir una de ellas, se le desorbitan los ojos. Luego de un instante, mete sus manos y comienza a sacar pacas de dólares en efectivo. Las mete en los bolsos.

HERMES
 (tomando los fajos de
 billetes, con ironía)
 Estos dólares ya no son negros, si
 no de este Negro...

TODOS rien.

LUCINDA está atenta a las mujeres y mira su reloj. HERMES continúa extrayendo dólares.

MARIO, quien permanece atento a la puerta, mira hacia el botín.

HERMES termina su parte y LUCINDA retrocede con cautela apuntando a las mujeres. MARIO está pendiente a la puerta.

HERMES comienza a dirigirse a la salida. Mira hacia uno de los escritorios y ve una paca de bolívares.

HERMES (CONT'D)

(tomando el fajo de billetes y
viendo a las tres mujeres, con
tono irónico)

Para el periódico y el café de
mañana.

LUCINDA, se dirige a la salida. MARIO guarda sus armas en el bolso en el que llegaron. LUCINDA guarda su arma en su bolso juvenil. Abren la puerta de la oficina. MARIO sale de primero, mirando hacia los lados pero con expresión confiada. LUCINDA se guinda su cartera al mejor estilo fashion de las chicas de hoy. HERMES le echa un último vistazo a las mujeres.

EXT. CRUCE DE AVENIDA. - DIA

REPORTERA con su CAMAROGRAFO en frente aumenta su tono de sensacionalismo, se emociona.

REPORTERA

Aquí nos encontramos informando,
cuando los grupos de seguridad ya
han logrado forzar la tapa de la
alcantarilla

((se escucha la voz que grita
auxilio en el fondo))

y un agente ha bajado al rescate de
quien parece ser una mujer que de
alguna manera llegó al interior del
sistema de alcantarillado.

Mientras ella hace el reporte, se detiene frente a ella una vagoneta, la cual es manejada por HERMES. MARIO es el copiloto y LUCINDA está atrás. HERMES mira con atención al módulo de policías que se ve desierto y gira su mirada 180 grados hacia la zona del desastre. Mira con atención el reporte.

REPORTERA (CONT'D)

Vamos a acercarnos al lugar cuando
ya parece que sale el rescatista.

La vagoneta arranca y se va.

El grupo reporteril corre a la alcantarilla y encuentran al rescatista, con expresión de confusión, saliendo con un grabador en las manos del cual proviene la voz de auxilio que ahora suena con mayor volumen.

INT. GALPON ABANDONADO - NOCHE

Se mezcla la voz desde la escena anterior. En un galpón abandonado, en el cual hay mesas y otros artículos, vemos a HERMES, MARIO, REPORTERA y LUCINDA sentados en una mesa, sobre la cual hay varias fotografías del edificio de oficinas y del módulo policial desde afuera de la avenida en la cual sucedió todo, armas cortas, ceniceros, restos de comida. Un paquete de PILAS ALCALINAS, al cual le faltan varias. Sobre la mesa también está el GRABADOR que tenía el rescatista en las manos.

HERMES, está medio sonriente pícaramente. REPORTERA mira atenta a LUCINDA, mientras se come unos tallarines chinos con palillos. MARIO controla su risa y LUCINDA está sentada en las piernas de MARIO y con micrófono en mano.

LUCINDA

(con desesperación y melodramatismo burlón)

¡Auxilio!!, Socorro!!, Ayúdenme!!!
Sáquenme de aquí... Por el amor de dios!!!! Me duelen mucho las piernas!!!! Auxilio!!!

MARIO

(interrumpiendo)

Las pilas se van a acabar antes de tiempo.

LUCINDA presiona el pause del reproductor. Y todos hacen un gesto como si esta interrupción hubiera pasado varias veces ya.

HERMES

Qué ladilla vale. ¿Cuánto quieres apostar a que las pilas duran más de ocho horas?

REPORTERA

(molesta)

Si no terminan de grabar la cinta, ¿qué importa cuánto duran las pilas?

LUCINDA que no dice nada hace los manda a callar a todos. Retrocede un poco la cinta y comienza a grabar de nuevo.